
El Dios
de toda
consolación
Dr. J. Vernon McGee
DEL MINISTERIO DE
A TRAVÉS de la BIBLIA

El Dios de toda consolación

Dr. J. Vernon McGee

A TRAVÉS de la BIBLIA

©2026 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión
Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988), autor del estudio bíblico *A Través de la Biblia*.

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

Descubre los audiolibros de A Través de la Biblia en
transmundial.org/audiolibros

Foto de portada: hissetmehurriyeti en pexels

El Dios de toda consolación

Este mensaje de consuelo abre en un alto nivel y en un plano exaltado de alabanza:

> ***Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación.*** (2 Corintios 1:3)

La palabra *bendito* significa "alabanza," y tiene que ver con adoración y amor para Dios. Notará que el apóstol Pablo siempre nos acerca a la alabanza y adoración a nuestro Dios. De hecho, este versículo es una doxología. Se tiene solo en este versículo todo el Libro de los Salmos, todo condensado y juntado. Es "Bendito sea Dios [alabe a Dios] y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación." Esto es algo así como decir: "Alabe a Dios de quien fluye toda la misericordia," y creo que sería eso mejor que la palabra *bendiciones* que se usa en la Doxología que se canta en inglés los domingos por la mañana. Por supuesto que es lo mismo: "Alabe a Dios de quien fluyen todas las *misericordias*."

Pablo menciona específicamente en este versículo dos de esas maravillosas misericordias. Primero de todo él dice que Dios es "el Padre de misericordias," y me gusta eso. Cuál sea la misericordia, Dios es padre de ella. No importa qué sea, todo lo que usted y yo tenemos – y que somos – es una misericordia de Dios. Y esto significa que la bondad y la misericordia jamás se ganan. No se trabaja para ello. Uno nunca la merece. Si la merece, entonces no es

bondad y misericordia. Se les da a aquellos que están necesitados, porque no es una taza de azúcar de indulgencia de un padre sobre indulgente. Es una misericordia que es algo que Dios da a los que necesitan la mismísima cosa que Él les ofrece. Él es el Padre de la misericordia. Usted y yo hoy hemos recibido misericordias de Dios y Él es el Padre de cada una de ellas que hemos recibido.

Él es también el Dios de toda consolación. Esa es la segunda específica, y permítame decir que estoy convencido de que este es el reclamo más estupendo que se puede hacer por Dios. Aquí Pablo hace este reclamo exagerado que Dios puede consolar a Su hijo en toda y en cualquier circunstancia de la vida, que Él puede llenar toda necesidad y que Él puede tranquilizar todo corazón, ¡que Él es el Dios de toda consolación! Y, mi amigo, eso o es verdad o no es verdad.

Sí parece ser un reclamo altamente exagerado y sobre extravagante para Dios. De hecho, Pablo parece haber adoptado el vocabulario del político. Se pensaría que Dios es un candidato para alguna oficina política. Y a propósito, he escuchado muy cuidadosamente durante años a candidatos que buscaban alguna oficina, y quiero decirle, ellos prometen lo que solo Dios puede hacer. Reclaman poder resolver todos los problemas de este mundo problemático y mejorar las heridas de un pueblo estorbado, y eso sucede que es el departamento de Dios. Desafortunadamente, nuestra nación ahora está escuchando a los políticos. Hay una cosa segura, la mayoría no están escuchando a Dios. Para ellos Dios parece algo irreal, ciertamente no tan real como los políticos. Y las promesas por lo tanto que hace Dios – porque Él está allá arriba y nosotros estamos acá abajo – parecen ser teóricas e idealistas. Pero el político es carne y hueso; él es totalmente real, y a la muchedumbre le gusta extender la mano y tocarle, darle la mano. No sé por qué quieren hacer eso, pero de alguna manera sienten que todo vendrá a ser si solo pueden tocar al candidato. Permítame decirle, el político puede ser real, pero sus promesas pertenecen a la ficción, y son solo cosas de sueños. En el pasado, ellos nunca han cumplido; así que, ¿por qué cree que las cumplirán en el presente? Es siempre la misma vieja historia. Los hombres continúan volviéndole la espalda

a Dios porque creen que Él no es real.

Yo quisiera que Él pudiera ser tan real para todos nosotros hoy como fue a una niñita en el caprichoso cuento que oí hace muchos años. Yo opino que algunos de ustedes ni siquiera recuerdan que en el pasado había camas superiores e inferiores en los trenes. Siempre era problemático subirse a la de arriba, pero, a propósito, yo llegué a ser experto en ello. Ahora esta familia de tres personas viajaba por tren. La niñita de la familia no había estado previamente en un tren. Dada su edad, ella tenía miedo. Así que esa noche el papá y la mamá subieron a la cama superior y acostaron a la hija en la de abajo. La niña, sola en la cama de abajo, empezó a sollozar. La madre la tocó para calmarla y le dijo: "Querida, Dios está contigo, no tengas miedo." Así que la pequeñita estuvo callada por algunos momentos. Entonces dijo: "¿Papá, estás ahí arriba?" Y él la tocó y dijo: "Sí, estoy aquí." Y después de unos minutos, ella dijo: "Mamá, ¿estás ahí arriba?" Y su mamá la tocó y dijo: "Sí, estoy aquí." Un hombre rendido que viajaba y que estaba en la cama de arriba al otro lado del pasillo dijo: "Niña, todos estamos aquí. Tu mamá está aquí, tu papá está aquí, tu hermano está aquí, tu hermana está aquí, tu tía, tu tío, tus primos están todos aquí. ¡Vamos a dormirnos!" Por unos momentos, hubo silencio, pero el silencio se rompió por la voz suave de la pequeñita. Ella dijo: "Mamá, ¿fue Dios quien habló?"

Dios era muy real para ella. Ojalá que Él pudiera ser tan real para nosotros en estos días en los cuales estamos viviendo. Necesitamos la realidad de Dios. Él es el Dios de toda consolación.

Vamos a ver eso de nuevo, en los versículos 3 y 4.

> ***Bendito sea el Dios*** *[alabe a Dios]* ***y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias, y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación*** *[problema]****, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.***

Él es el Dios de toda consolación. Pablo probó esto en el crisol de

la vida, y el ácido del sufrimiento se derramó sobre él. Él supo que era verdad, pero usted y yo hoy necesitamos saber si es auténtico o falso, si es genuino o no.

Él es "el Dios de toda consolación". Ahora la noción popular del significado de la palabra *consolación* tiene en sí una nota de debilidad y sentimentalismo. Mucha gente piensa que consolación quiere decir que va y le da una palmadita a alguien en el brazo, o algo así, pero tiene que ver con mucho más que eso. Es algo así como un sentimentalismo exagerado.

2 Corintios 1:3 es el principio de una sección de cinco versículos que componen verdaderamente uno de los pasajes más notables en las Escrituras. El tema, evidentemente, es la consolación. Esa palabra o un cognado de ella ocurre diez veces en cinco versículos. Ocurre cuatro veces solo en el versículo 4. Por eso, Pablo está enfatizando esta palabra *consolación*.

Estamos buscando el significado verdadero de la palabra. La palabra que se usa aquí en todas las diez instancias viene del verbo *parakaleo*. *Kaleo* significa "llamar"; *para* significa "al lado de". Quiere decir alguien que se llama a estar al lado de otro. De hecho, el Espíritu Santo se llama "el Consolador". Ese es uno de Sus nombres – de hecho, ese *es* Su nombre. El Señor Jesús dijo a los Suyos allá en el Aposento Alto cuando ellos empezaron a estorbarse porque Él había anunciado que los iba a dejar: "No os dejaré huérfanos." Esa es la palabra. "Vendré a vosotros." ¿Cómo viene Él? "Les enviaré al Consolador," el *paracleto* – esa es la palabra que se usa aquí, alguien que estará allí. Y, amigo mío, no tiene nada que ver con sentimentalismo. Significa uno que es un socorro, uno que fortalece, un abogado, si se quiere.

G. Campbell Morgan y Samuel Chadwick, dos grandes predicadores de Inglaterra del pasado, caminaban juntos y analizaban esta palabra *paracleto*. Y el Reverendo Chadwick dijo: "Yo creo que la mejor palabra para el Espíritu Santo es *Consolador*, no *Abogado*, porque un abogado no me consuela." Pero el Dr. Morgan dijo: "Yo estoy en desacuerdo con usted. Mi conocimiento de la ley

BENDITO SEA EL DIOS Y PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, PADRE DE MISERICORDIAS Y DIOS DE TODA CONSOLACIÓN.

2 CORINTIOS 1:3



Foto by nega on Unsplash

es limitado. De hecho, no sé nada de la ley así que, cuando surge un problema, yo llamo a mi abogado, y él es mi consuelo, él es mi ayudador." Permítame decir que ese es el significado de ello.

Permítame darle una ilustración personal. Cuando yo iba a estar hospitalizado para una cirugía de cáncer, se me añadió otro problema. Fue entonces que el IRS (la oficina que cobra los impuestos en los EE. UU.) decidió investigarme. Supongo que querían encontrarme culpable de algo antes de mi muerte. Mi esposa no le podía hacer claro a la señora de esa organización que yo no estaba en condición para tratar con eso. Francamente, me estorbó mucho, y llamé a mi asistente, el Dr. Cole. Él hizo unas llamadas apropiadas para que me dejaran por algún tiempo. Permítame decirle que cuando el Dr. Cole fue al hospital antes de la cirugía, oró conmigo y me dio la mano, eso fue una consolación. Pero eso no fue tan consolador que fue cuando él me ayudó con el IRS cuando yo se lo pedí. Un consolador es alguien que le ayuda, alguien que llega y le ayuda en su necesidad, uno que le fortalece, que alivia la soledad en su vida. Un consolador viene a calmar el dolor y a calmar los miedos, a ayudar en tiempo de problemas espantosos. Ese es el significado de consolador.

Note como se usa la palabra en el Salmo 30:

> ***Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú mi ayudador.*** (Salmo 30:10)

Eso es. Esa es la palabra consolador. Eso es lo que significa: "Jehová, sé tú mi ayudador." Ahora eso es de lo que habla Pablo, nada sentimental – puede deshacerse de su concepto de todo lo que tiene que ver con sentimentalismo. Él está hablando de uno que nos ayuda en el tiempo de problemas. Pablo está declarando simplemente el hecho de que nuestro Dios es el Padre de misericordias, y es el Dios de toda consolación.

Surge entonces la pregunta: ¿en qué áreas de la vida necesitamos ayuda de verdad? ¿Dónde se encuentra esa necesidad desesperada hoy para la familia humana? Voy a mencionar solo dos, pero

probablemente pensará en otras áreas – hay muchas otras.

Se Necesita: Un Libertador

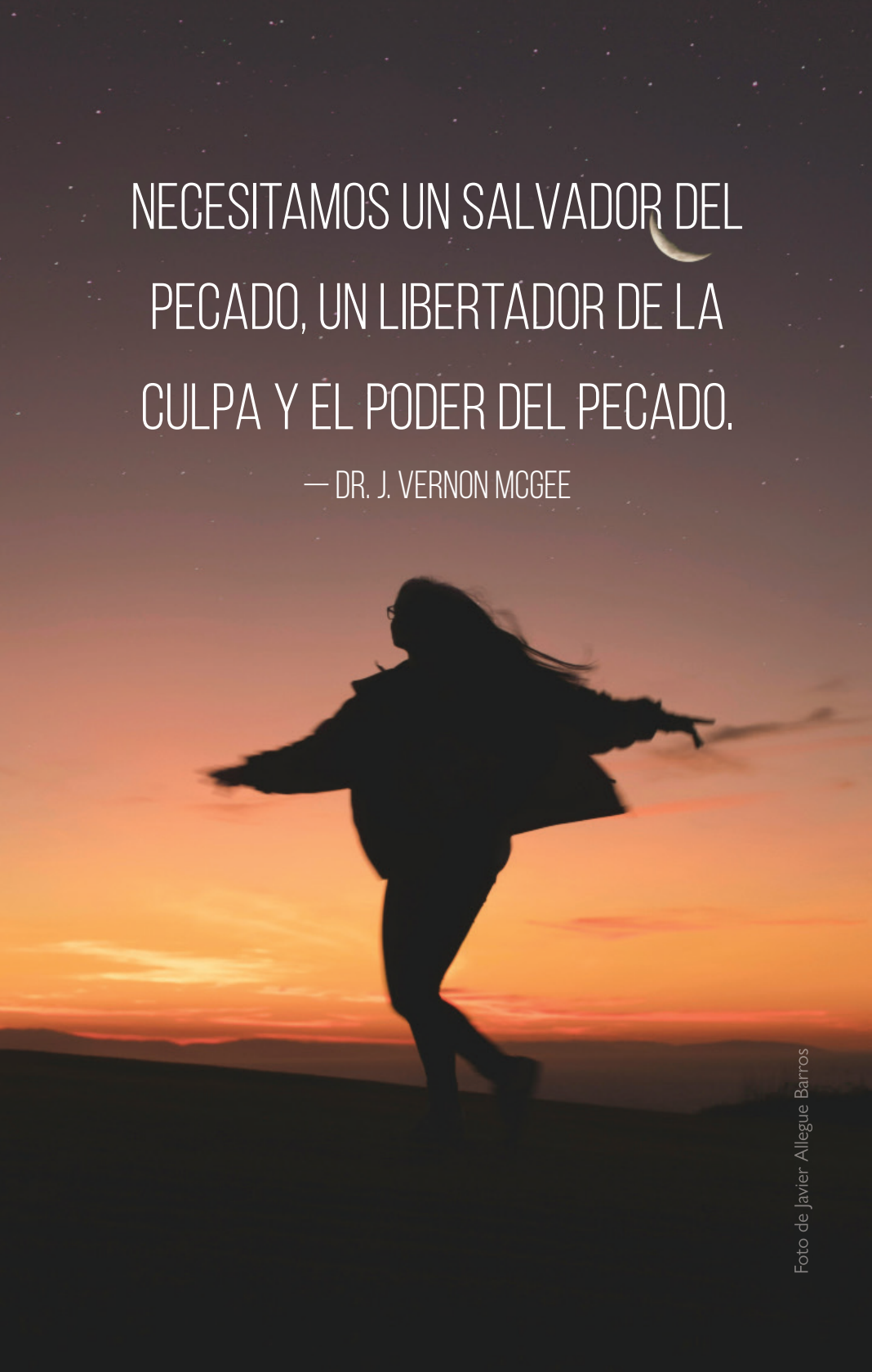
Primero de todo, permítame decir que necesitamos un Salvador del pecado, un libertador de la culpa y el poder del pecado. Esa es nuestra mayor y más desesperada necesidad de todo. Pablo podía decir a los romanos – al resumir la sección sobre el pecado en la cual él no trataba de probar nada, sino que declaraba aquello que era evidente entonces y aún más evidente hoy – que el hombre es un pecador, alejado del Dios todopoderoso. De hecho él está en rebelión, no solo contra Dios, sino que está en rebelión contra sí mismo y contra toda autoridad. Pablo dijo al final de esa sección:

> ***Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios…*** (Romanos 3:19)

Usted y yo vivimos en un mundo que no está en juicio para nada. La sentencia ya se ha pronunciado: Culpable. El día de la ejecución no ha llegado, pero llegará.

Usted y yo vivimos en un mundo en el cual se dice de cada individuo: "Tú eres culpable ante Dios." Cada uno de nosotros lleva esa terrible culpa. La marca de Caín está en cada uno de nosotros, y los sicólogos le llaman un complejo de culpabilidad.

Salió una reseña de un libro hace algunos años sobre el enfoque diferente que hacía la sicología con respecto a la culpabilidad. La idea freudiana era sumergir o librarse del complejo de culpabilidad, que era similar a un apéndice – se podía cortar la cosa y así librarse de ella. Pero este enfoque subsecuente es reconocerlo y admitir


NECESITAMOS UN SALVADOR DEL PECADO, UN LIBERTADOR DE LA CULPA Y EL PODER DEL PECADO.
— DR. J. VERNON MCGEE
Foto de Javier Allegue Barros

que usted sí tiene un complejo de culpabilidad – todo individuo tiene uno. Opera de muchas maneras diferentes en nuestras vidas, pero todos lo tenemos.

Un sicólogo reconocido quien enseñaba en la Universidad de California del Sur asistió por varios años a nuestro estudio bíblico los jueves por la noche. Una noche cuando él se iba, después de hacer algunos comentarios, me dijo: "McGee, usted podría haberlo expresado con más firmeza." Dijo, levantando uno de sus brazos: "El complejo de culpabilidad que usted y yo tenemos es tan real como este brazo. Y la sicología es tan incapaz de librar a uno de ese complejo de culpabilidad como lo es de librar a uno de un brazo." El mundo entero es culpable ante Dios hoy, mi amado. La gente difiere en cuanto a la manera de tratar de librarse de ello, pero la familia humana hoy está sujeta a un poder más alta, y tendremos que rendir cuentas.

En el Libro de los Proverbios el escritor hace esta pregunta retórica en 20:9, "¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?" En otras palabras, Dios dice que usted no puede librarse del conocimiento de culpabilidad, ni tampoco puede el siquiatra librarle de ella. Él la puede mover de un área a otra, pero no puede librarle de ella.

Y otra vez en Proverbios 30:12, "Hay generación limpia en su propia opinión, si bien no se ha limpiado de su inmundicia." Permítame decirle, podemos construir algún tipo de sistema por el cual decimos que no somos culpables, pero no estorba la realidad que por debajo esa cosa se está pudriendo. Y detrás de ella está el pensamiento que debemos dar cuenta de nosotros mismos. La humanidad ha de ser juzgada, y la Palabra de Dios cierra sobre la nota que los que se vuelven la espalda a Jesucristo tendrán que aparecer ante el Gran Trono Blanco para juicio. Los libros han de abrirse, y todos deben dar una cuenta de sí mismo ante Dios.

Amigo mío, ¿cómo puedo yo ser liberado de esa culpabilidad? ¿Cómo puedo escapar del que está sentado en el trono diciéndome: "Tú eres culpable, tú eres pecador y estás perdido"? El Juez sobre

el trono ya ha dictado el veredicto. Él dice que soy culpable y que necesito ayuda. Necesito un defensor público. Esto es lo que Job tenía en mente cuando ese pobre hombre clamó en su desesperación:

> ***¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo!*** (Job 16:21)

Y otra vez él dijo:

> ***Si yo me justificare, me condenaría mi boca; si me dijere perfecto, esto me haría inicuo.*** (Job 9:20)

Entonces siguió –

> ***Porque*** *[Dios]* ***no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos.*** (Job 9:32, 33)

En otras palabras, Job dice: "En mi problema que tengo, si solo hubiera alguien que pudiera tomar la mano de Dios y la mano mía y de alguna manera unirnos. ¡Necesito ayuda!"

Bueno, desde los días de Job la ayuda ha llegado. Yo clamo por ayuda y hay Uno a mi lado hoy. Él murió en la cruz hace unos dos mil años, una muerte vicaria, sustitutiva. Él fue entregado por mis ofensas, fue levantado para mi justificación, para que yo pudiera pararme ante Dios. Y yo quiero decirle hoy, mi caso ya ha sido juzgado y yo ya he sido ejecutado. Y ya me paro en la persona de Cristo. Necesito a un ayudador, y tengo un Ayudador. Él es el Salvador.

Hace años, allá en Alabama, se contó esta historia: Un juez muy famoso tenía un hijo rebelde. Su hijo se metió en crimen. El joven fue arrestado, y según el curso normal de la corte, el juicio del joven llegó ante el padre. Lo regular y probablemente lo ético habría sido que el juez se excusara y dejara que otro oyera el caso. Pero la gente se asombró cuando el padre que era el juez dijo: "Tengo la intención de juzgar al joven." Bueno, ahora todos estuvieron tremendamente interesados porque sentían que "¡eso significaba que el joven saldría libre!" El juicio procedió y finalmente era

tiempo para que el juez diera la decisión. Él llamó al joven al frente a pararse en el lugar del criminal. Mientras el joven se paraba allí, la corte fue totalmente aturdida cuando el juez le dijo al joven: "Usted es culpable, y tendrá que pagar al completo extenso de la ley por su crimen." El joven estuvo aturdido también. Entonces este padre que era el juez se levantó de su asiento y empezó a caminar hacia su hijo. Mientras hacía esto, dijo: "También la ley dice que otro puede adelantarse a darse como voluntario para pagar la penalidad." Y él bajó a donde estaba el joven parado y dijo: "Muévete a un lado, hijo," y el joven se movió. Entonces el juez miró al frente donde no había nadie y dijo: "Yo acepto la penalidad." Y él la *pagó*.

Permítame ser personal otra vez. Cuando Dios miró abajo y dijo a Vernon McGee: "Tú eres culpable," le doy gracias a Dios que yo tenía un Ayudador. Él tomó mi lugar. Él pagó la penalidad. Él es mi Consolador. Él es mi Ayudador.

Se Necesita: Seguridad

Ahora vamos a considerar la segunda necesidad desesperada de la familia humana. Necesitamos seguridad de la presencia de Dios en todas las circunstancias de la vida. Eso, diría yo, es un área de gran necesidad ahora mismo. Necesitamos a Alguien que venga a la soledad que nos sumerge durante esa oscuridad desesperada de la vida. Los amigos solo pueden tocarle. El cristianismo hoy es solo una teoría para muchas personas. A muchos cristianos profesos y miembros de la iglesia, es una prenda que se ponen para el domingo y ocasiones especiales. Lo llevan a la ligera. Es un rito estancado o es un vocabulario vacío.

Alguien me contó que hace algún tiempo un grupo de predicadores en el sur de California asistió a una convención en la Iglesia de la

Puerta Abierta donde yo predicaba. Entraron en el auditorio y uno de los predicadores, como guía del grupo, señaló al púlpito y dijo: "Señores, este púlpito ha sido el púlpito más importante en el sur de California los domingos por la mañana durante cincuenta años." Ahora yo estoy en desacuerdo con eso. No es verdad, y estoy dispuesto a decir que no pienso que lo fuera nunca.

¿Sabe dónde se encuentra el púlpito más grande en el sur de California? No opera solo los domingos por la mañana. Más bien, funciona los lunes por la mañana en el hogar, en la oficina, en el taller, en el salón de clase. Está allá donde andan los corredores de bolsa. Ese es el púlpito. Mi amigo, si lo que se dice en el púlpito de la iglesia no se le puede aplicar a su trabajo y si no puede llevarlo consigo, entonces no tiene sentido.

Escuche otra vez lo que Pablo está diciendo: "…el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios." Esto no era una teoría con Pablo, y permítame decirle, él muy francamente nos da su experiencia personal. Escúchelo:

> ***Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia*** *[Asia Menor]**; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte…*** (2 Corintios 1:8-10)

Ahora Pablo estaba enfermo, a punto de morir. El hecho es que él dijo que tenía la sentencia de muerte en él. El doctor le dijo que iba a morir. Pablo era la misma carne y sangre que nosotros, y estaba orando. Pablo está hablando de su experiencia, y no estoy seguro de cuál experiencia está hablando. Más adelante en esta epístola leemos que fue apedreado allá en la ciudad de Listra, y dejado por muerto. Pero no creo que se esté refiriendo a eso aquí.

Creo que se está refiriendo a algo que aparentemente no está

escrito en el Libro de los Hechos. Se enfermó, y parecía que iba a morir. Cuando Pablo miraba al futuro, él no veía nada y tenía miedo. Eso es normal. Pero su esperanza estaba en Dios. Él dice aquí: "Pero tuvimos sentencia de muerte en nosotros, que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos." Él se encontraba echado en los brazos de Dios. Y Dios le permitió ver que más allá de la muerte hay la resurrección, y eso le trajo esperanza.

Eso es maravilloso, pero necesitamos añadir algo a ello. Una querida dama en el área de Indianápolis me envió una tarjeta mientras me recuperaba de la cirugía de cáncer, y ella era muy profusa en expresar su simpatía. Escribió, "En algún tiempo en la eternidad, Dr. McGee, usted y yo nos pararemos y miraremos a ese vasto espacio, y entonces miraremos la cara del Salvador." Su intención era buena, pero quiero decirle muy cándidamente, eso no era muy consolador. Creo eso, ciertamente, ¡pero hermano, no estoy listo para mirar a esos vastos espacios de la eternidad! Me gustaría mirar por aquí por un poquito más de tiempo.

Pablo era muy pragmático también, y note lo que hizo Dios por él, y esto es precioso para mí:

> ***…el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte…*** (2 Corintios 1:10)

Pablo dice: "Él me ha librado. He enfrentado la muerte antes." Cuando él salió sobre un muro en una canasta allá en Damasco, él estaba cara a cara con la muerte. Cuando fue arrestado en Jerusalén, estaba cara a cara con la muerte. Este hombre dijo que estaba muchas veces en muerte. También dijo: "Él me libró." Y entonces dijo: "Él me libra ahora mismo." Pablo dice: "Puedo confiar en Él porque Él me libra ahora mismo. Él es mi Ayudador: Él es el Dios de toda consolación."

Ahora preste mucha atención a lo que Pablo escribe porque este hombre es un apóstol que tenía el regalo de un apóstol – el cual nadie tiene hoy: "…en quien esperamos que aún nos librará…" No hay arrogancia ni orgullosa jactancia aquí. Él está caminando suavemente. Él dijo: "Él me consoló. Me ha librado. Me está

librando ahora mismo. Y confío en que va a librarme en el futuro." Así es como Dios consuela.

Note lo que dice sobre la base de esto:

> ***…cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.*** (2 Corintios 1:11)

Pablo dijo: "Apelo a la iglesia por oración en esta hora oscura." Y en aquel día la iglesia respondió, y Dios oyó la oración y Pablo fue librado. La iglesia podía glorificar a Dios, y ningún hombre recibió la gloria. ¿No es eso maravilloso?

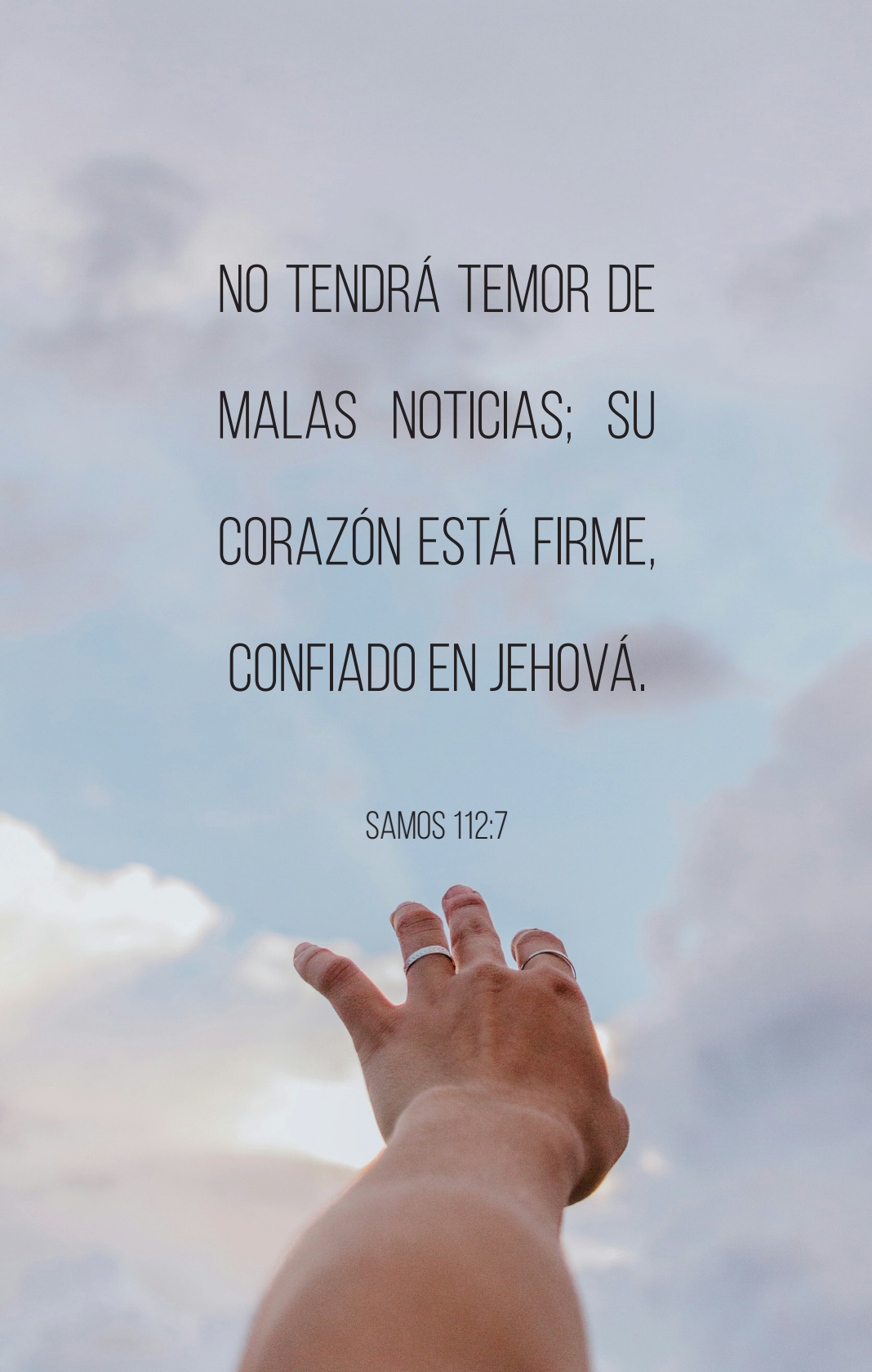
Amigo querido, usted y yo tenemos razones bíblicas por pedir oración. Pablo pide oración porque él dice: "Dios me ha librado, me libra," y añade: "No sé si lo hará, pero confío que Él me librará en el futuro." Eso le hace caminar muy cerca de Él. Le hace mirarle a Él de una manera nueva.

Todos Por Otros

En conclusión, tenemos que volver al versículo 4:

> ***…el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones*** *[problemas]****, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.***

Esto es el fondo del asunto. El gran principio de la fe cristiana es consolar a los que están en dificultad. Todo lo que usted y yo somos hoy y lo que tenemos es para el beneficio de otros. Dios


NO TENDRÁ TEMOR DE
MALAS NOTICIAS; SU
CORAZÓN ESTÁ FIRME,
CONFIADO EN JEHOVÁ.
SAMOS 112:7

nunca le dio a usted, como hijo Suyo, nada para su uso egoísta. Él se lo dio para compartir con otros. No me importa lo que sea, ha de compartirlo con otros para Su gloria.

Como puede saber, Pablo podía hacer las preguntas más vergonzosas. Oh, en estos meses pasados de enseñar por la Biblia he aprendido muchas cosas nuevas de Dios y de Sus siervos. Pablo tenía una manera de probar y de hacer las preguntas más personales y humillantes. Aquí hay solo una de ellas:

> ***Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?*** (1 Corintios 4:7)

¿Qué es lo que tienes que no recibiste? Empiezo a buscar en mis bolsillos, y digo: "Bueno, hermano Pablo, no tengo nada que no haya recibido." Amigo mío, todo lo que usted o yo tenemos hoy, lo hemos recibido. ¿Tiene salud? Él se lo dio, créalo o no. ¿Tiene cierta cantidad de los bienes de este mundo? ¿Se podría decir que es adinerado? ¿Cree que Él le hizo adinerado por usted? No lo hizo. Ha de compartirlo con otros. ¿Le ha dado juventud hoy? Él le ha dado juventud para que pudiera compartirla con otros.

Me encantó una carta que recibí de un joven que contradice la teoría que hay que poner al viejito de la tercera edad en un lugar y al joven en otro. Este muchacho trabajó durante el verano con un hombre que está jubilado, y él escribió: "Sabe, al principio no me gustó que me pusieran con este viejito, pero él me puso a escuchar su programa al mediodía cuando nos sentábamos a almorzar. Yo quisiera que sepa que, como resultado de escuchar su programa, voy a entrar al ministerio y voy a empezar a estudiar este otoño." Permítame decirle que, si usted tiene juventud hoy, es un regalo de Dios. "Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud…" (Eclesiastés 12:1). Usted tiene un talento. ¿Cree que Dios le ha dado un regalo para que lo use para sí mismo? No lo ha hecho.

¡Nuestro Señor le da sufrimiento para que comparta la consolación que recibió de Él con otro que está sufriendo! La carta que más me trajo consuelo mientras me recuperaba de cirugía fue de una

mujer en Yakima, Washington, que moría de cáncer. Yo quiero decirle, ella me consoló. Muchos enviaron palabras de consolación y versículos de Escritura, pero esta que vino de otro individuo que pasaba por las aguas profundas significó mucho para mí.

> ***No tendrá temor de malas noticias; su corazón está firme, confiado en Jehová. Asegurado está su corazón; no temerá…*** (Salmo 112:7, 8)

Ella había sufrido y me consoló.

Yo Necesitaba la Quietud

Yo necesitaba la quietud, entonces Él me llevó a un lado

A la sombra donde podíamos estar confiados,

Lejos de la bulla donde todo el largo día

Cuando activo y fuerte me apresuraba y me preocuparía.

Yo necesitaba la quietud, aunque al principio me rebelé.

Pero mi cruz Él levantó, tan delicadamente

Y tan dulcemente de cosas espirituales susurró.

Mi espíritu tomó alas, aunque débil de cuerpo,

A alturas jamás soñadas cuando activo y contento.

Él me amó tanto, Él lejos me llevó.

– Alice Hansche Mortenson


Continúa tu recorrido bíblico donde quiera que vas en cualquier lugar
AkDO on Unsplash
atravesdelabiblia.org/fundamentos


Encuentra
respuestas
a preguntas
bíblicas y la
vida cristiana
atravesdelabiblia.org/libritos

Lleva el evangelio a los confines de la tierra sin salir de tu casa



atravesdelabiblia.org/ofrendar

A TRAVÉS de la BIBLIA

Comuníquese con A Través de la Biblia

Radio Trans Mundial
P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700

1.800.880.5339 | 919.460.3797

atravesdelabiblia.org

atb@transmundial.org

atravesdelabiblia

atravesdelabiblia_oficial